

EL NOMBRE DE "MIRAMAR" DENTRO DE LA TOPONIMIA LULIANA

Organizado este II Congreso Internacional de Lulismo con motivo del VII Centenario de Miramar, necesariamente el mencionado nombre ha tenido que sonar y resonar una y otra vez en los oídos de todos ustedes.

Mi insistencia sobre el mismo tema tiene, sin embargo, una explicación y legitimación: el haber preparado un trabajo de cierta extensión sobre la onomástica, antroponimia y toponimia, esparcida en los escritos catalanes de Llull, los editados, y por ser "Miramar" uno de los artículos del pequeño diccionario que forma el trabajo al que acabo de aludir. Haré observar que el diccionario consiste sencillamente en poner por orden alfabético, en dos Secciones, los antropónimos y los topónimos, seguidos de una brevísima noticia histórica o geográfica. A continuación van citas donde aparece el nombre cabeza de artículo, o sea que cada antropónimo o topónimo se presenta en su correspondiente contexto. Dicho con palabras más literarias: cada fruto ha sido cogido con su respectivo brote o ramita. De esta manera no sólo puede conocerse el fruto, sino también, al menos en parte, cómo es el árbol de donde se ha desprendido. Sólo en casos especiales se añade alguna nota etimológica.

Y sin más preámbulos, vamos ya a ver cómo está redactado, en el pequeño diccionario, el artículo "Miramar", hechas sólo las necesarias acomodaciones para poder darle lectura en este acto.

MIRAMAR.—Lugar de la zona costera occidental de la isla de Mallorca, entre Valldemossa y Deià, famoso por haber fundado allí, Ramon Llull, en 1276, un colegio de lenguas orientales. "Lo monestir de Miramar / fiu a frares Menors donar / per sarrayns a preïcar" (*Rims I*). "Aquell rey (en Jacme Rey de Mallorques) és bé acostumat e ha devoció com per preycació fos honrat Jesu Christ enfre.ls infeels; e per açò ha ordenat que .xiiij. frares menors estudien en aràbic en un monestir apellat Miramar, apartat, assegut en loc cuvinable, e ha.ls proveïts a lurs necessitats; e con sabran l'aràbic, que vagen honrar, per licència de lur general,

lo fruyt de nostra Dona" (*Blanquerna*). "Lo bisbe ordenà e bastí luny de tot poblat, en un loc cuvinent, un monestir molt bell... e renuncià al bisbat, e ab alguns canonges e religioses e hòmens lecs, mès-se en aquell monestir per honrar lo fruyt de nostra Dona, segons la regla e la manera del monestir de Miramar, lo qual és en la illa de Mallorca" (Ib.) "L'apostoli e los cardenals e ls religioses, a honrar la glòria de Déu, ordenaren que de tots los religiosos qui havien sciència, fossen assignats frares a aprendre diverses lenguatges, e que n fossen fetes diverses cases per lo món, e que a lurs messions fossen bastantment procurats e ordenats, segons la manera del monestir de Miramar qui és en la illa de Mallorca" (Ib.). "Remembrat han frares menors / lo Salvador, qui volc vestir / ab si lo sant religiós, / e han fayt Miramar bastir / al rey de Mallorca morós: / iran serraïns convertir / per far plaer / a Déu, qui a mort volc venir / per nos haver" (Ib.). "La manera con Déus fos mays amat, / ja la vos ay contada, si bé u avets membrat: / so és que l papa agués mant home letrat, / qui desiràs per Jhesú esser marturiat, / per so que per tot lo món fos entès e honrat; / e que cascú lenguatge fos mostrat, / segons que a Miramar ha estat ordenat, / aja'n consciència qui ho ha afollat" (Rims I).

—Miramar es uno de los lugares de Mallorca lulianos por excelencia. Lo demuestran los textos que acabamos de aducir. Dichos textos son como su geografía y su historia. Nos describen sucintamente la situación del monasterio y sus contornos. Hacen deducibles los años aproximados de su fundación y destrucción. Señalan quien fue su fundador o los que intervinieron en su fundación; la familia religiosa a la cual pertenecen los que han de habitarlo; qué finalidad concreta ha de ser la de sus trece moradores, etc.

Miramar es un topónimo privilegiado. Es el único, en su categoría (nombres de "possessió" o finca rústica; en caso que la denominación de "Miramar" no se refiriese sólo al monasterio), que ha merecido el honor de aparecer en los escritos catalanes auténticos de Llull. Miramar es un nombre descriptivo de la cosa; es un nombre proposicional, con verbo y complemento, bien directo, *Mira mar*, bien con preposición indicadora de la dirección, *Mira a mar*. El nombre responde perfectamente a la cosa. La semántica no tiene nada que investigar aquí.

Ignoramos, sin embargo, la historia del topónimo. Ocurren todas estas posibilidades: podría ser una supervivencia románica, a través de la dominación árabe; una importación llegada con la conquista de la isla por los catalanes (ignoro la historia del municipio *Miramar*, de la comarca

de Gandía, Valencia). Podría tratarse de la traducción al catalán de un nombre árabe preexistente; de una creación del primer favorecido con aquellos terrenos en el repartimiento que siguió a la reconquista; de una imposición de nombre por el mismo Ramon Llull (Del hecho de no aparecer el nombre *Miramar* en el documento de 1276, según el cual el abad de La Real cede al rey Jaime II la alquería de Deiá, a cambio de la que había sido de Na Matona; y que se vea luego en el documento de 1301, cuando el Rey de Mallorca hace donación, con ciertas condiciones, de la casa y lugar de Miramar al monasterio de La Real, no se deduce claramente que el topónimo ya no existiese antes; ni siquiera parecen las mismas, las confrontaciones de una y otra finca). De todos modos, y por la razón que ya hemos indicado, de responder a la cosa, el nombre es ocurrente, obvio, fácil para cualquier imaginación. Tan fácil que son diversos los lugares, y hasta calles, que lo llevan sin que por necesidad haya de ser sugerencia del lugar de Valldemossa.

Pero porque sí tiene una indiscutible conexión con el luliano "Miramar" de Valldemossa, séame permitido referirme al traslado de nuestro topónimo a un castillo de la familia Habsburgo (la del Archiduque Luis Salvador), situado en la costa adriática. Viajando por aquella costa e ignorando entonces la historia de dicho castillo, me llamó mucho la atención ver por allí, escrito con letras grandes y muy visibles, nuestro familiar nombre de Miramar.

Las otras referencias históricas y, sobre todo, las abundantísimas literarias respecto de Miramar, por ser extrañas al nombre propiamente dicho, no pueden tener lugar en este trabajo.

MIQUEL COLOM